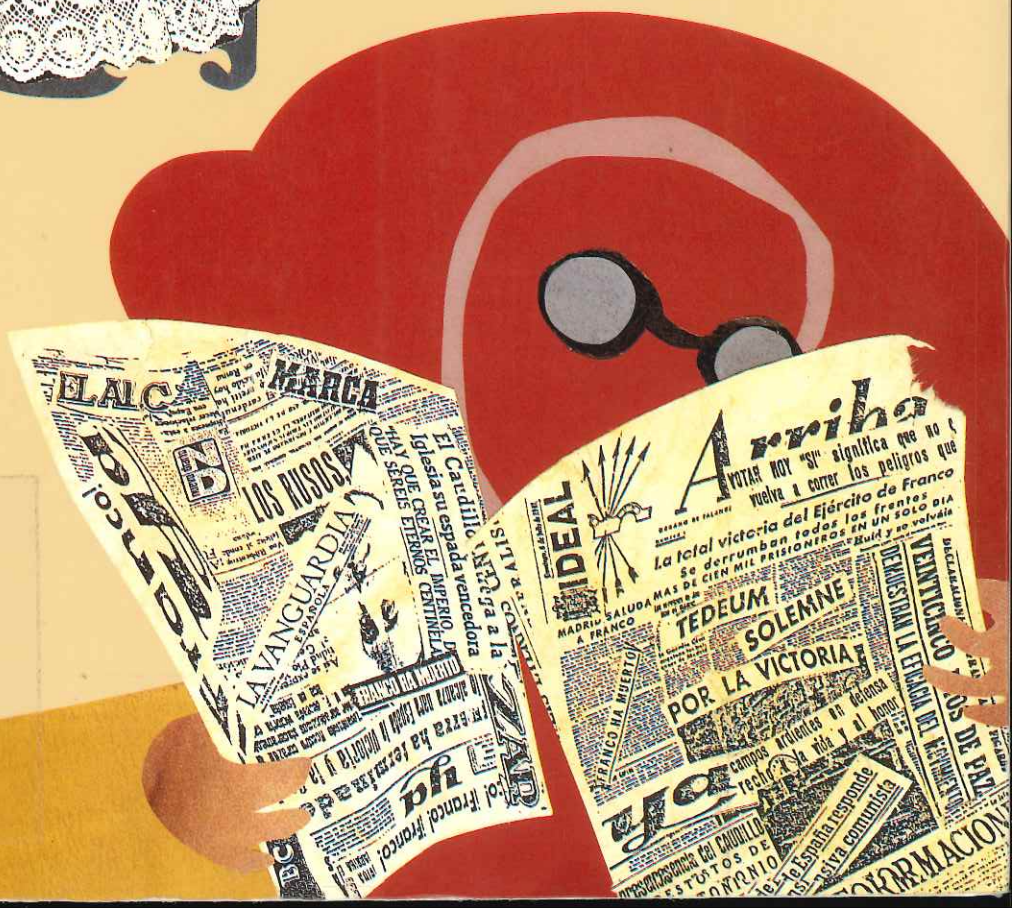


La comunicación social durante el franquismo

Juan Antonio García Galindo
Juan Francisco Gutiérrez Lozano
Inmaculada Sánchez Alarcón
(Eds.)



RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE: PROPAGANDA CLANDESTINA EN LAS ONDAS

MIGUEL VÁZQUEZ LIÑÁN

El 22 de julio de 1941, en plena guerra mundial, comienza a emitir Radio España Independiente (REI), Estación Pirenaica, que se convertiría en la emisora de radio clandestina más longeva de la historia de este medio de comunicación, tras 108.360 emisiones, la última de las cuales tendría lugar el 14 de julio de 1977, tras las primeras elecciones democráticas en España.

Fueron 36 años de historia, en los que REI se convirtió en el mejor propagandista del Partido Comunista de España. REI fue orientador ideológico de los anti-franquistas del interior y de los del exilio, así como infatigable agitador de masas. Los locutores pirenaicos llamaron una y mil veces a la huelga, al boicot, a la movilización social contra un régimen que siempre parecía estar en crisis para los periodistas de la emisora. *La Pire* llevó la esperanza a muchos opositores, y fue tema de conversación en fábricas, campos e incluso cuarteles, alcanzando una popularidad sin igual en la historia de las radios clandestinas, éxito que no pasó desapercibido a los gobiernos de Franco, que trataron por todos los medios interrumpir las emisiones, a través de grandes inversiones en estaciones de interferencias¹.

La Pirenaica cumplía todos los requisitos de una emisora clandestina en el más *ortodoxo* sentido de la expresión: mantuvo en secreto el lugar desde donde emitían²,

1. El Consejo de Ministros invirtió, en 1960, ocho millones de pesetas con este fin.

2. Luis Galán dice en sus memorias: "Para disimular el emplazamiento de REI íbamos y veníamos en automóvil. El coche en que por vez primera descendí la rampa del garaje era un Zis negro soviético. Estos coches fueron desapareciendo de la circulación, y el nuestro despertaba cierta curiosidad. Resultaba más discreto ir a pie"; en GALÁN, Luis, *Después de todo. Recuerdos de un periodista de la Pirenaica*, Anthropos, Barcelona, 1988, pág. 243.

su programación era eminentemente propagandística y estaba dirigida a influir en la población de un país concreto, en este caso España, y a desacreditar a un régimen determinado (el de Franco), intentando provocar cambios o la desaparición del mismo. La consecución de su objetivo marca el final de toda radio clandestina, y también en esto Radio España Independiente está dentro de los cánones. Su último director, Ramón Mendezona, afirma que uno de los lemas de REI era: "La democracia nos mata". A pesar de que el objetivo se hizo esperar, la implantación de un régimen democrático en España marcó el final de las emisiones.

CREACIÓN

La idea de crear una emisora clandestina destinada a España surgió en una reunión de la Internacional Comunista, celebrada en Moscú el 23 de junio de 1941. En aquel momento, la prioridad absoluta era la defensa de la Unión Soviética ante el ataque alemán, pero en la reunión también se trató el problema de la coordinación de los partidos comunistas en una situación límite, en la que las comunicaciones directas eran cada vez más difíciles de mantener. En esas circunstancias, ¿cuál debía ser el papel de la Internacional Comunista? Irene Falcón, presente en aquella reunión, narra la propuesta de Dimitrov:

"En la discusión, Dimitrov planteó reconvertir la IC en una emisora internacional de radiodifusión. La idea fue acogida con entusiasmo por todos (...) Así que nos reconvertimos en radios independientes para cada uno de nuestros países. Así nació Radio España Independiente, Estación Pirenaica"³.

Así nació Radio España Independiente, como una más de toda una red de emisoras que coordinaba Palmiro Togliatti, encargada de aglutinar, orientar y adoctrinar al disperso movimiento comunista español; pero, sin limitarse a él, la Pirenaica fue el antifranquismo en las ondas, luchador incansable por el derrocamiento de la dictadura del general Franco en España.

El hecho de que el 15 de mayo de 1943 se disolviera la Internacional Comunista, no supuso un decaimiento del trabajo de la emisora, sino que, más bien al contrario, desde ese momento hasta el final de la guerra, la labor del partido se volcó en las emisiones de REI. En cuanto a su localización, comenzó a emitir en Moscú el 22 de julio de 1941, y se trasladó a Ufá (Bashkiria) en los momentos más duros del ataque alemán a la capital soviética (octubre de 1941), junto a la Internacional Comunista. Después continuó sus emisiones desde Moscú, y en los primeros días de 1955 se trasladó a Bucarest, desde donde emitiría hasta su desaparición, en julio de 1977.

3. FALCÓN, Irene, *Asalto a los cielos. Mi vida junto a Pasionaria*, Temas de Hoy, Madrid, 1996, págs. 219-221.

ORGANIZACIÓN

“Ni imprentas clandestinas, ni papel, ni radio, ni dinero, ni casas, ni organización ilegal. Nada habíamos preparado”⁴. Así de rotunda se muestra Dolores Ibárruri al referirse a la situación en la que quedó la organización comunista en los primeros momentos tras el final de la guerra civil. En estas condiciones, los comunistas del interior se encontraban completamente aislados, sin una dirección que les orientase en la *política correcta*, en la línea a seguir. Este fue el papel de REI.

Radio España Independiente era la voz del Partido Comunista de España, y fue su Comité Central el que realmente dirigió las emisiones de REI. Pero en los 36 años de su historia, muchos fueron los cambios en su organización. En los primeros momentos, durante la Segunda Guerra Mundial, fue Dolores Ibárruri, asistida por Irene Falcón, quien dirigió la Pirenaica. Más tarde, desempeñarían labores directivas Enrique Castro, Julio Mateu, Jacinto Barrio y Ramón Mendezona, que fue el que más tiempo se mantuvo en el cargo (desde 1951 hasta la disolución de la emisora).

Los primeros años fueron especialmente duros, debido a la situación de guerra en la que vivía sumida Europa, lo que hacía prácticamente imposible conseguir información del interior de España. Los continuos cambios de emplazamiento, la precariedad de los medios y el estado de las comunicaciones hicieron muy difícil salir al aire diariamente. En estos momentos, las prioridades eran la dirección del movimiento guerrillero del interior, y evitar que España entrase en la guerra a favor del Eje. Dolores Ibárruri redactaba informes diarios destinados a la orientación sobre los temas a tratar, así como la forma de enfocarlos.

Una vez terminada la guerra, Dolores Ibárruri se traslada a París y, a pesar de no dirigir personalmente la emisora, continúa enviando informes con consignas a la redacción. En estos años, debido a lo complicado de las comunicaciones, los miembros de REI tienen pocas posibilidades de saber cuál es el alcance de sus emisiones en el interior de España. Un informe elaborado sobre estas cuestiones por la propia emisora en 1949, prueba que los primeros informes que confirman que la emisora se oye en el interior del país datan de 1942⁵.

En 1951, Ramón Mendezona se hace cargo de la emisora, y en 1955 se produce el traslado a Rumanía. Las causas del traslado fueron eminentemente políticas. Se estaba produciendo un cambio en la política internacional de la Unión Soviética, que intentaba dejar de parecer el exportador de la revolución mundial, y por otro lado, este cambio de política exterior incluía las relaciones con España, por lo que la presencia de REI en Moscú resultaba incómoda a las autoridades soviéticas.

4. IBÁRRURI, Dolores, *El único camino*, Ed. Progreso, Moscú, 1963, pág. 454.

5. Algunos ecos y comentarios a Radio España Independiente, 13-7-1949, Sección REI-165, legajo: Prensa y radio franquista.

En 1956 se produce un hecho que será clave en el organigrama de REI: el Buró Político del PCE propone la creación de una Comisión de propaganda, formada por Antonio Mije, Jesús Izcaray, Manuel Azcárate, Federico Melchor, Juan Rejano y el director de la Pirenaica, Ramón Mendezona. Una de las principales funciones de esta comisión sería la colaboración con Radio España Independiente:

“Esta colaboración será asegurada a base de una participación efectiva, con artículos, comentarios, reportajes, noticias elaboradas, opiniones de radioyentes. Hasta donde sea posible, colaboración de personalidades políticas, intelectuales, artistas, etc. del campo democrático”⁶.

Antonio Mije era el responsable de esta Comisión, y el encargado de la comunicación con Bucarest. Dentro de sus competencias, estaba la supervisión del trabajo de la emisora en Rumanía y París. En efecto, en la capital francesa se centralizaba gran parte del trabajo de REI. Allí se recibían las colaboraciones de los “corresponsales” del interior, y desde París se organizaban reuniones para discutir el contenido de las emisiones, en las que participaban miembros del partido y otros españoles de la emigración. Además, en la “redacción francesa” se instaló un servicio de escucha, encargado de controlar las emisiones de REI, elaborando juicios críticos sobre las mismas; y también allí se configuraban las encuestas que REI difundía sobre temas de interés general, como en su día lo fue la “reconciliación nacional”, o bien sobre cuestiones internas, como la opinión acerca de las emisiones, etcétera.

Antonio Mije escribía cada quince días desde París a la redacción de Bucarest informes sobre la situación política y orientaciones sobre la propaganda a realizar. De hecho, París funcionó, en palabras de Ramón Mendezona, “como un *punte* entre Madrid y Bucarest”⁷. De Francia llegaba diariamente un télex con el resumen de la prensa española, cartas de corresponsales, artículos de *Mundo Obrero*, etcétera.

Creada la Comisión de Propaganda, y puesta en marcha la redacción en París, la Pirenaica comenzará a aumentar su popularidad, y se convertirá a partir de entonces en punto de referencia de los antifranquistas españoles. En este sentido se expresa Mije, en una carta enviada a la redacción de REI a finales de 1956:

“En primer lugar, se confirma por todas las informaciones recibidas la importancia política de REI. Se ha convertido en una emisora nacional, se escucha en todo el país y con autoridad entre las masas (...) Los camaradas del país sienten cada vez más la necesidad de

6. Propuesta para la creación de la Comisión de Propaganda, 1956, Sección REI-165, legajo: Correspondencia. Cartas de corresponsales.

7. MENDEZONA, Ramón, *La Pirenaica. Historia de una emisora clandestina*, edición del autor, Logroño, 1981, pág. 379.

que REI respondía diariamente a las cuestiones más palpitantes de las masas. Hay más exigencia que se explica por el desarrollo de la situación política en el país y por la acción de las masas”⁸.

FUENTES

Además de los materiales que llegaban de París, la agencia TASS era otra de las grandes fuentes de las que se nutría REI que, de forma clandestina, también recibía los boletines de la agencia rumana de prensa Agerpres, así como los servicios de France Presse, Reuter, Associated Press, United Press International y Prensa Latina (Cuba).

Además de estas agencias de prensa internacionales, durante algún tiempo consiguieron captar el servicio de la agencia EFE,

“y así nos llegaban las instrucciones internas del Director General de Prensa sobre cómo debían presentarse los discursos de Franco, qué párrafo había que resaltar y otras delicias de lo que casi 40 años se estuvo ofreciendo a los españoles como información y que constituyó uno de los elementos de la intoxicación ideológica de nuestro pueblo”⁹.

La prensa extranjera era también analizada en la redacción de REI y, a medida que la “apertura” del régimen fue siendo un hecho, los comentarios de la Pirenaica se llenaron de citas de publicaciones como *Triunfo*, *Cuadernos para el Diálogo*, *Cambio 16*, etcétera.

El que la información del interior estuviese lo antes posible en los micrófonos de REI era uno de los grandes retos del personal de la Pirenaica, pero, a pesar de los esfuerzos, no siempre se conseguía la pretendida inmediatez. Este fue uno de los comentarios que más se repetían en las cartas de los oyentes del interior, y de los propios miembros del partido.

La sección de escucha seguía atentamente las emisiones de Radio Nacional de España, e incluso la redacción llegó a estar suscrita (con una dirección falsa), a varios periódicos españoles. En cuanto a la información del ejecutivo de París,

“se recogía en un boletín mecanografiado para conocimiento de los miembros del Comité Central (...) Primero recibíamos un ejemplar de este boletín cuando salía toda la tirada; luego se adoptó el sistema de enviarnos sueltas, por correo urgente, las informaciones de mayor interés”¹⁰.

8. Sobre REI, carta de Antonio Mije a la redacción de REI, París, 16-12-1956, Sección REI-165, legajo: Corresponsales (miembros de la dirección).

9. MENDEZONA, Ramón, *op. cit.*, pág. 25.

10. GALÁN, Luis, *op. cit.*, pág. 245.

Otra de las fuentes de información fue la de los "corresponsales" del interior, colaboradores anónimos que escribían con nombres ficticios y agradecían el apoyo de REI a la lucha contra el franquismo, opinaban sobre la calidad de la escucha y el contenido de las emisiones y, al mismo tiempo, ofrecían información de primera mano, tremendamente útil para una emisora clandestina. En el archivo del PCE hay cientos de estas cartas que son un emotivo testimonio de la oposición a la dictadura. A principios de los sesenta se incrementó el número de estas colaboraciones gracias a la iniciativa de REI de dar las direcciones de *L'Humanité* de París, *L'Unità* de Roma, la *Revista Internacional* de Praga y de un apartado de correos de Estocolmo; a través de las que llegaban las cartas de los oyentes. Ante las numerosas colaboraciones, se inauguró una sección, "El Correo de la Pirenaica", que dirigían Josefina López y M. Caballero, para dar cabida a algunas de estas cartas. También hubo envíos regulares de comunistas, periodistas e intelectuales del interior.

Lo habitual era que estas colaboraciones salieran de España mediante los puentes, es decir, amistades o familiares en el extranjero; como indica Luis Galán: "La salida masiva de españoles al extranjero en busca de trabajo fue, en este aspecto, como la apertura de un dique"¹¹.

El primer lustro de los años sesenta fue el del apogeo del "Correo de la Pirenaica". Las cartas eran clasificadas, y de ellas se extraían conclusiones, con las que se redactaba un pequeño "ensayo sociológico" de las características de los oyentes. Este tipo de informes se elaboraba sobre todo tras las encuestas realizadas a través de las ondas, referidas a temas concretos. La mayor parte de la correspondencia era de españoles que vivían o trabajaban temporalmente en Francia. Uno de los casos que más eco tuvo en las emisiones de la Pirenaica a lo largo de su historia, fue el asesinato, en 1963, del comunista Julián Grimau. La Pirenaica recibió un aluvión de cartas sobre el tema, elaborándose un *Resumen de correspondencia de Francia sobre Julián Grimau*¹².

Además de este tipo de encuesta, REI difundía periódicamente cuestionarios que eran distribuidos clandestinamente en el interior, y también entre la emigración, para recibir información sobre la opinión que merecían las emisiones a los oyentes. Uno de los objetivos principales de estas encuestas era conocer la calidad de la audición, y la presencia o no de interferencias.

Todo lo dicho hasta aquí sobre la organización de REI puede dar la impresión de que hablamos de una emisora dotada de grandes medios y numeroso personal, pero la realidad fue muy diferente, como lo describe su director:

11. *Ibid.*, pág. 46.

12. Resumen de correspondencia de Francia sobre Julián Grimau, 1963, Sección REI-164, legajo: Resumen sobre Grimau, carpeta 4.

“¿Cómo era la Pirenaica por dentro? Un reducido equipo que nunca llegó a pasar de una docena (a veces cinco personas que hacíamos de todo): redactores, locutores y mecanógrafos, prolongado por un pequeño núcleo en París y, en tiempos, una mini-redacción en Madrid”¹³.

El trabajo interno era bastante participativo. La jornada de trabajo comenzaba alrededor de las 6:30 h. de la mañana y, tras una reunión con el director, se discutía y aprobaba el programa del día. Cada redactor elaboraba su trabajo y lo ponía a disposición de sus compañeros. Se recomendaba al personal hacer comentarios, sugerencias y crítica de los materiales que iban a ser emitidos. En los primeros años, Dolores Ibárruri se encargaba de la supervisión de las emisiones; después, a pesar de que el contacto con la dirección del partido fuese decisivo, la democracia interna era respetada.

LA GUERRA EN LAS ONDAS

Durante los cerca de cuarenta años de existencia de REI, la emisora del PCE mantuvo una encarnizada guerra propagandística contra los medios de comunicación oficiales, especialmente con Radio Nacional de España.

Las autoridades franquistas se preocuparon de desprestigiar las emisiones pirenaicas, y de interceptarlas en el aire a través de estaciones de interferencias. El Consejo de ministros, sobre todo en la década de los sesenta, dedicó fuertes sumas a la creación de estas estaciones. A este “ataque”, REI contestó en 1966, ampliando la potencia de sus emisoras, gracias al suministro de los equipos necesarios por parte de la URSS y el apoyo técnico del gobierno rumano. Tanto RNE como REI disponían de secciones de escucha, desde las cuales se tomaba buena nota de las informaciones del contrario que luego serían objeto de comentario.

Es importante recordar aquí, aunque pueda parecer una obviedad, que los medios de comunicación en España estaban sometidos a un férreo control estatal que no dejaba lugar a desviaciones de la línea oficial, y que ésta tenía como uno de sus axiomas el anticomunismo más feroz, además de un discurso nacionalista, enemigo de todo lo que viniese del extranjero. El franquismo creó y difundió una imagen artificial de lo que significaba España y, al mismo tiempo, de lo que constituía la anti-España. Contra esa imagen intentó luchar REI, que siempre proclamó su *españolidad*, combatió el anticomunismo militante del franquismo, y repitió hasta la saciedad que el exilio era algo impuesto por la intransigencia del régimen de Franco, algo que contrastaba con la imagen paternalista que se daba del dictador a través de los medios oficiales.

La guerra en las ondas entre Radio España Independiente y Radio Nacional de España comienza al poco tiempo de inaugurada la estación Pirenaica en Moscú,

13. MENDEZONA, Ramón, *op. cit.*, pág. 374.

aunque, debido a la deficiencia del servicio de escuchas en los primeros años de existencia, las informaciones de REI sobre el ataque de RNE serán confusas. Las primeras alusiones documentadas son de finales de 1944.

Ya en 1945, RNE se toma más en serio la crítica a la Pirenaica, y comienza a tomar conciencia del daño que puede causar la propaganda del PCE a través de la radio. Las acusaciones a REI se hacen más frecuentes. Se produce, además, un cambio de tono. Si, hasta ese momento RNE había tratado irónicamente y como a un enemigo menor a REI (llegando incluso a llamar a los oyentes a que se hicieran socios), en septiembre de 1945 abre fuego con encendidos comentarios.

El tono de los ataques de RNE es de lo más variopinto: irónicos, polémicos, de indignación. Además, se usan calificativos como "emisora comunista", "radio rojilla", "radio soviética", "radio extranjera", etcétera, para denominar a REI. El objetivo es desacreditar a la Pirenaica, relacionándola con Moscú, y dando a entender que la emisora comunista no tiene nada que ver con España, sino más bien con esa anti-España que, desde el extranjero y con financiación de la URSS, intentaba, a través de la mentira y el insulto, dañar la imagen de Franco.

En 1947 aparece la figura de Pérez Madrigal¹⁴ que, a través de los micrófonos de RNE, será el encargado del ataque a REI. Son muchas las charlas de este periodista en las que ridiculiza y ataca duramente a la emisora del PCE, como en ésta de diciembre de 1947:

"REI, emisora de pobres de solemnidad, sale de lejos y hace pasar muy buenos ratos. Por ella nos enteramos de muchas cosas y, no es que tengan mucha importancia para nosotros, ni nos provoquen, pero nos hace mucha gracia... Nos trae cada día un bulo que nos proporciona un buen rato y nos evita ir al circo, disponiéndonos a escucharla al lado de un buen brasero, oyéndoles las gracias que salen de sus micrófonos... Lo que de verdad sentimos es no poder oír todos sus programas, porque no disponemos de mucho tiempo, precisamente porque el tiempo es oro, precisamente con el oro robado sostienen esa emisora llamada REI. En fin, al menos sirve para algo, para hacernos reír a carcajadas..."¹⁵.

Desde luego, los locutores de la Pirenaica no dejaron de defenderse ante las críticas que les llovían desde España, y convirtieron el servilismo de los medios de comunicación franquistas en tema de su contrapropaganda.

14. Joaquín Pérez Madrigal fue el autor de "El miliciano Remigio, que pa la guerra es un prodigio", sainete emitido por RNE cuya intención era ridiculizar a los soldados fieles a la República. Escribía también partes satíricas que se burlaban de los partes de las radios republicanas, en los que interpretaba el personaje de un marinero borracho que introducía sus monólogos con estas palabras: "Aquí es la emisora de la flota republicana, que flota de milagro, al servicio de los navegantes, mangantes y mareantes del Mediterráneo".

15. Algunos ecos y comentarios a REI, *op. cit.*

MENSAJES

Secciones

En los primeros momentos, inmersos en una continua inestabilidad por la situación de guerra, el guión del día era establecido por Dolores Ibárruri, teniendo como objetivo principal cierta unidad en la emisión. Una vez terminada la guerra, la programación pasó por diversas fases, resumidas por Ramón Mendezona de la siguiente forma:

“Hubo un tiempo en el que cultivamos la diversificación, estableciendo programas para las diferentes categorías de la población: Página de la mujer, Cita con la juventud, Almanaque campesino, Panorama deportivo, etc. De pronto (...) tuvimos que reducir los programas a uno solo de media hora, (...) Más tarde (...) pasamos a dos programas de 20 minutos diarios, bien rociados de noticias, cuya estructura venía a ser así: La actualidad (un comentario de cuatro o cinco minutos, a cargo de Pedro Aldamiz), Lo que dice la prensa (noticias comentadas o que se comentan solas), Movimiento obrero y reivindicativo, El campo como problema, Nota internacional. El segundo programa contenía una especie de *magazín*, lo más ameno posible, bajo el enunciado de Radio-Revista, al alcance de todos los públicos”¹⁶.

En los años cincuenta, de las cuatro emisiones en las que se dividía la programación diaria, la última, en horario de madrugada (2:00-2:30 h.), llamada clandestina, transmitía a ritmo lento artículos de especial envergadura, para que los oyentes pudieran copiarlos y, usando los medios a su alcance, difundirlos. El 16 de julio de 1951 se transmitió un documento titulado “Nosotras acusamos”, en el que la Federación Democrática Internacional de Mujeres denunciaba las consecuencias del “imperialismo yanqui” en Corea. El artículo iba precedido del siguiente comentario:

“Rogamos a nuestros oyentes que tomen papel y lápiz, y transcriban los hechos sangrantes que denuncia este documento, los reproduzcan a mano, a máquina o por los procedimientos a su alcance, haciéndolos llegar a cada pueblo, a cada casa, a cada lugar de trabajo, desenmascarando ante todo nuestro pueblo la verdadera faz de los imperialistas yanquis, asesinos del pueblo de Corea”¹⁷.

Tras el traslado a Rumanía se introdujeron en la programación de REI los boletines de noticias, la voz femenina y el uso de la música. Además de estas secciones, se dedicaba una rúbrica semanal, “Tribuna del Partido Comunista”, a difundir documentos, estatutos o programa del PCE. Al mismo tiempo, hubo programas dirigidos a diferentes regiones españolas que, en el caso de Cataluña, País Vasco y Galicia,

16. *Ibid.*, pág. 28.

17. Nosotras acusamos, 16-7-1951, Sección REI, tomo 15.

se transmitían en sus respectivas lenguas. “El Correo de la Pirenaica” fue una de las secciones que más éxito consiguió, sobre todo en los primeros años sesenta, cuando a la redacción de REI llegaban cientos de cartas de colaboradores. También hubo una sección dedicada al ejército, policía y cuerpos de orden público en general, titulada “Fuerzas Armadas”, que durante algún tiempo estuvo dirigida por Hidalgo de Cisneros. Bajo la rúbrica “España fuera de España”, se trataban los problemas de la emigración española a través de las cartas que los propios emigrantes enviaban. El principal objetivo de esta sección era hacer ver cómo Franco propiciaba la explotación de los españoles fuera de sus fronteras, condenándolos a abandonar el país.

Mención aparte merece “Antena de Burgos”, emisión semanal preparada en el penal de Burgos por los propios presos políticos y que, tras pasar no sin mil dificultades los muros de la cárcel, llegaba a los micrófonos de Radio España Independiente¹⁸. “Antena de Burgos” comenzó el 5 de octubre de 1963 y estuvo semanalmente en el aire durante más de cinco años, abordando los problemas a los que se enfrentaban los reclusos.

Estilo

Radio España Independiente era una emisora clandestina que emitía desde el exilio. Por este motivo, una de las prioridades de sus locutores era intentar reducir la ruptura idiomática y, por supuesto, psicológica, que producía la lejanía del país. Es decir, el objetivo era no parecer “de fuera”. El exilio hacía mella en el lenguaje de los locutores de la Pirenaica, y esto podía influir muy negativamente en los resultados.

Al mismo tiempo, la propaganda franquista se esforzaba por presentar a la Pirenaica como algo de fuera, del exilio, una emisora extranjera y antiespañola. Desde el primer momento, fue uno de los principales objetivos de REI romper con esa imagen, presentándose a los españoles como una emisora que les hablaba en su idioma, en un lenguaje directo, comprensible, y a ser posible, libre de la grandilocuencia de la que hacían gala los medios oficiales.

Muchas veces fue criticado el lenguaje excesivamente propagandístico y panfletario de REI. Desde luego, poco se podía hacer contra esto teniendo en cuenta la propia naturaleza de la existencia de la emisora, el personal que se ocupaba de su funcionamiento y la época en la que se desarrolló su actividad, un período ya de por sí muy dado al periodismo militante.

Efectivamente, el lenguaje de la Pirenaica, sobre todo en los primeros años, era de agitación y propaganda; se hacía un periodismo de trinchera, comprometido y

18. Para un relato pormenorizado de cómo funcionaba “Antena de Burgos”, *vid.* MENDEZONA, Ramón, *op. cit.*, págs. 155-164.

agresivo, que en muchas ocasiones caía en el panfleto. Con los años, a pesar de que el contenido seguía manteniendo una crítica feroz contra el régimen, la forma se hizo algo más suave, aunque nunca perdió el tono propagandístico que le acompañó durante toda su existencia. De cualquier forma, el estilo grandilocuente y a veces incluso épico, no era algo privativo de Radio España Independiente, sino el soniquete característico de la época.

Las críticas al lenguaje "pirenaico" no sólo venían de algunos oyentes, sino a veces de personajes tan influyentes como el propio Santiago Carrillo que, en una carta dirigida al director de REI, decía:

"Nuestros emisarios del país confirman que la radio se oye mucho. Sigue habiendo algunas críticas, a nuestro juicio justas, al tono de algunas emisiones, demasiado grandilocuentes. Cuidar el tono lo más posible, tiene mucha importancia. Por lo demás la radio gusta cada vez más"¹⁹.

Contenidos

Como voz del Partido Comunista, las emisiones de REI constituyen un interesante libro de historia de la oposición comunista durante el régimen de Franco. En el seno de la Pirenaica estuvieron representadas las diferentes tendencias del PCE, y no siempre hubo consenso a la hora de narrar ciertos acontecimientos. Pero la "línea oficial" fue la que guió los editoriales de REI, que estuvieron consagrados a la defensa de los ideales comunistas y al ataque frontal al régimen de Franco.

La Pire actuó como arma de contrapropaganda, intentando anular los comentarios de los medios oficiales franquistas sobre el comunismo y, al mismo tiempo, haciendo ruido sobre los temas que la propaganda prefería pasar por alto, como fue el caso de la famosa bomba de Palomares.

Dicho esto, a continuación abordaremos algunas de las líneas de contenido de Radio España Independiente. Obviamente, necesitaríamos mucho más espacio para hacer un estudio más exhaustivo de los contenidos, por lo que aquí nos limitaremos a algunos de los principales temas de los que se ocupó REI a lo largo de su dilatada historia.

La crisis continua

Desde el primer día de emisión, la consigna fue presentar al régimen de Franco como un enfermo terminal, en perpetuo estado de crisis. Cada cambio de gobierno era interpretado como el principio del fin:

19. Carta de Santiago Carrillo a Ramón Mendezona, 26-3-1958, Sección REI-165, legajo: Correspondencia (Cartas de corresponsales).

“Lo que diferencia esta crisis de otras anteriores, es que en ninguna se puso tan de manifiesto la hondura de los problemas planteados, la incapacidad de este régimen para resolverlos porque, en definitiva, la crisis es de fondo, de régimen. Lo demás son episodios de esta crisis que avanza inexorable hacia su lógico desenlace: el hundimiento de la dictadura, la instauración de la democracia”²⁰.

Este esquema se repitió en todos los cambios de gobierno. Todos eran tratados como un cambio de fachada, aunque realmente nada había cambiado por dentro; pero la acción popular estaba consiguiendo que el régimen se tambalease, por eso era siempre el momento exacto para el ataque. Y el PCE tenía una propuesta para el día después.

La unidad en la protesta

En el texto anterior vemos otra de las constantes en los mensajes de REI: el llamamiento a la unidad. A lo largo de los casi cuarenta años de ilegalidad, el PCE propuso diferentes fórmulas para la unidad de los antifranquistas, para la consecución de un régimen republicano al principio, simplemente democrático, después.

En la lucha contra el régimen, era fundamental la movilización popular, y REI siempre llamó a la huelga, al boicot y a la manifestación pacífica. Es en la década de los cincuenta cuando comienzan a producirse las primeras manifestaciones de protesta que, a pesar de que en ningún momento amenazaron al régimen, fueron utilizadas por la oposición como señas del resquebrajamiento del mismo. La lectura triunfalista de estas manifestaciones, llevaba a REI a exagerar sus consecuencias. Una vez más, cada manifestación se aprovechaba para insistir en la acentuación de la crisis, y a la vez llamar a la unidad de acción contra un régimen que se descomponía.

En esta misma línea están los acontecimientos de 1959. El PCE había convocado para el 18 de junio una huelga nacional pacífica, que se pretendía fuese una prueba fehaciente de que el pueblo quería un cambio en la situación política. REI se volcó por completo en la agitación durante las semanas previas a la fecha prevista. Luis Galán dice sobre estos momentos: “No hubo forma de agitación radiofónica que no ensayásemos para popularizar las consignas de la huelga nacional”²¹. Pero llegada la hora de la verdad, el pueblo no respondió a la llamada, y la huelga fue un rotundo fracaso. No obstante, REI difundió al día siguiente este comentario:

“Grandes sectores del pueblo han reñido ayer una importante batalla política. Multitud de trabajadores han expresado pacíficamente su voluntad de unir, organizar y vigorizar el

20. Crisis de gobierno, crisis de régimen, 29-10-1969, Sección REI, tomo 526.

21. GALÁN, Luis, *op. cit.*, pág. 274.

movimiento de las grandes masas contra la dictadura (...) La huelga en fábricas y campos, la unidad de grandes núcleos de ciudadanos han permitido nuevos progresos en la organización de las masas antifranquistas (...) Quienes han permanecido fieles al llamamiento a la huelga nacional (...) tienen motivo para inscribir con orgullo en su historial la fecha del 18 de junio”²².

Estados Unidos y el régimen de Franco

En estos mismos años cincuenta, en los que la guerra fría era un hecho, y España estaba saliendo de su aislamiento político apadrinada por Estados Unidos, la propaganda comunista llevó a cabo una durísima campaña de descrédito, que tuvo en el centro de la diana las bases americanas en España. Y todo esto en una época en la que los medios oficiales aprovechaban cualquier situación para subrayar las buenas relaciones entre España y Estados Unidos. Un año antes del estreno de la película de Berlanga, *Bienvenido Mister Marshall*, REI hablaba de la colonización yanqui en España, aprovechando una vez más un cambio de gobierno:

“Este es el fondo de las maniobras que están urdiéndose en estos días. Se trata de formar un gobierno que realice algunas de esas medidas exigidas por los yanquis, que acelere la preparación de España para la guerra y facilite la colonización económica, política y militar de nuestro país por los multimillonarios del dólar (...) Bastan estos nombres para comprender que no se trata de ningún cambio de política, y menos de régimen. Se trata de una burda maniobra para facilitar la entrega de España a los americanos y acelerar los preparativos de la guerra”²³.

Colonización económica, política y militar. Desde este momento Franco será un “vendepatrias” que ha sucumbido al poder de los yanquis, y que está preparando al país para una nueva guerra. Ante el cambio de gobierno, el comentario redactado por Ramón Mendezona decía así:

“¡Es un verdadero escarnio, una farsa sangrienta con la que se quieren propiciar los manejos para la utilización de la carne de cañón española en las aventuras de guerra yanquis! Las agencias anuncian ya que Franco ha prometido a Sherman el envío de tropas españolas fuera de la península, para la guerra con la Unión Soviética. Estos son los planes que se encomienda llevar a cabo al nuevo gobierno”²⁴.

La Unión Soviética

Es uno de los temas predilectos de la Pirenaica: acusar a Franco de haber vendido España a los Estados Unidos, alineándose abiertamente en contra de la Unión Soviética. La posición de REI en política internacional evolucionó paralelamente a

22. *Ibid.*, pág. 275.

23. Rumores de crisis, 16-7-1951, Sección REI, tomo 15.

24. ¡Abajo el gobierno de guerra y opresión!, 18-7-1951, Sección REI, tomo 15.

la del PCE, dependiendo de la relación que en cada momento tuviese el partido con el Kremlin. Mientras REI emitió desde Moscú, fueron numerosos los espacios dedicados a la propaganda del sistema soviético. Como no podía ser de otra forma, la figura de Stalin era el centro de las alabanzas, y su muerte ocupó la totalidad de la programación durante varios días:

“Vive el mundo bajo la impresión de la dolorosa noticia: Stalin, el hombre más amado de las masas trabajadoras de todos los países, el combatiente revolucionario de alma indomable que entregó plenamente su vida a la lucha por la liberación de la clase obrera y de los pueblos, ya no existe”²⁵.

La llegada de Jrushov fue bienvenida por los dirigentes de REI, que popularizaron la desestalinización promovida por el nuevo secretario general, lo que no impidió que acontecimientos tan graves como los de Polonia y Hungría en 1956 merecieran comentarios como éste:

“¿Quiénes son los responsables de la sangre vertida en Budapest? No hace falta gran sagacidad para comprender que estamos en presencia de un plan articulado y dirigido desde un mismo centro para socavar los cimientos de las democracias populares, y provocar en ellas sangrientos sucesos que las comprometan ante la opinión mundial. De Berlín a Poznan, de Varsovia a Budapest pasa un hilo rojo. La misma mano ensangrentada lo manipula, moviendo a sus títeres y empujándoles a desesperadas aventuras, fracasadas de antemano. Pero, ¿qué le importa al imperialismo la vida de sus peones de brega? Los acontecimientos de Budapest demuestran que los 125 millones de dólares votados por el Senado estadounidense para subvencionar la contrarrevolución en las democracias populares no se invierten en botes de leche condensada ni en cajas de bombones. Y otra vez surge la pregunta: ¿quiénes son los verdaderos responsables de la sangre vertida en Budapest? Dejamos a nuestros oyentes la respuesta”²⁶.

Estados Unidos volvía a ser la bestia negra, causante de la entrada de los tanques soviéticos en Budapest. Al mismo tiempo, REI se deshacía en elogios a la economía soviética, contestando a la propaganda franquista que no desaprovechaba ninguna ocasión para culpar de todos los males del mundo al “infierno soviético”.

Ya en los años sesenta, REI comienza a ocuparse con especial interés del sistema de las democracias populares del este de Europa, de sus particularidades y, sobre todo, de sus diferencias con la Unión Soviética. En el trasfondo de estas informaciones se adivina una propuesta para un posible cambio de régimen en España, que se alejara del ortodoxo sistema de Moscú, y simpatizara con otras formas de socialismo.

Pero fue la “Primavera de Praga” la que cambió el rumbo de las informaciones pirenaicas. Los acontecimientos de Checoslovaquia estremecieron a los parti-

25. Ha muerto Stalin, 8-3-1953, Sección REI, tomo 54.

26. Los acontecimientos de Polonia y Hungría, 25-10-1956, REI, tomo 136.

dos comunistas de toda Europa, y en el seno de REI ocasionaron no pocas discusiones y quebraderos de cabeza. Según Luis Galán, que era uno de los encargados de los comentarios internacionales, “en la redacción misma, con gradaciones que aflorarían después, se aceptaba el nuevo rumbo de Praga”²⁷.

REI comenzó a retransmitir el “Programa de Acción” del partido checoslovaco, pero cuando se produjo la entrada soviética en Praga, se planteó la cuestión de cómo informar sobre lo ocurrido. TASS envió su comunicado oficial condenando “la confabulación de las fuerzas contrarrevolucionarias con fuerzas extranjeras hostiles al socialismo”. Este comunicado cayó como un jarro de agua fría, y se sucedieron nerviosas discusiones sobre lo apropiado de dar o no el texto de TASS, ante la urgencia de salir al aire. Se decidió dar el comunicado, pero repitiendo incesantemente de dónde provenían esas opiniones. El siguiente paso era hablar con Santiago Carrillo, para informarse sobre la posición del PCE, que fue de no aprobación de la posición soviética, y a partir de ese momento la información siguió la línea del partido.

Más tarde, el eurocomunismo fue la ruptura total con el modelo soviético, y REI no fue ajena a la discusión teórica de los años setenta. En julio de 1977, la revista soviética *Tiempos Nuevos* arremetió en un durísimo artículo contra Carrillo y el eurocomunismo. El secretario general del PCE escribió entonces en la revista *Triunfo*, contestando a las acusaciones: artículo que fue transmitido por REI, y en el que se podían leer afirmaciones que significaban la ruptura total con la línea soviética.

La lucha por las libertades: la amnistía

Otra de las constantes en los contenidos de REI era la lucha por conseguir que en España se dieran las libertades públicas, propias de un régimen democrático. La lucha por la libertad sindical, apoyando de forma entusiasta a Comisiones Obreras, la libertad de prensa, la de los partidos políticos a existir y expresarse, etcétera.

En este contexto, la reivindicación de una amplia amnistía que vaciara las cárceles de presos políticos fue una de las constantes en REI. La movilización en esta dirección se llevó a cabo desde el primer día, combinada con la denuncia de las torturas y de condenas a conocidos antifranquistas como Julián Grimau, por cuya causa REI llevó a cabo una intensa campaña que luego no se vería recompensada con la conmutación de la pena. Pero la Pirenaica no sólo actuaba a posteriori, defendiendo a los opositores que estaban en las cárceles de Franco, sino que comenzaba por la “prevención”, y la acusación directa de “chivatos”, con anuncios como este:

27. GALÁN, Luis, *op. cit.*, pág. 386.

"Atención, Hospitalet de Llobregat, atención: Advertimos a todos los trabajadores, a todos los antifranquistas de Hospitalet, que tengan mucho cuidado con el bar del Sr. Ramón de esta ciudad. Ese bar es un centro de información policíaca. Los agentes de la Brigada Social lo visitan diariamente para escuchar lo que hablan los trabajadores y pedir información al propietario del establecimiento. Los policías se presentan como si fuesen entusiastas antifranquistas. ¡Mucho cuidado con ellos!"²⁸.

La represión franquista, sobre todo la de los primeros años, se aplicó con especial saña al PCE. Las cárceles se llenaron de presos políticos de todas las ideologías, y los reclusos comunistas representaban un alto porcentaje de este colectivo. La existencia de estos presos políticos era sistemáticamente negada por el régimen, que calificaba de criminales a todos los que habitaban las prisiones. Esta idea fue combatida desde la Pirenaica, que llenó sus emisiones de biografías de presos que habían sido ejecutados, del día a día de los reclusos, y de las características de sus "carceleros". La aparición de "Antena de Burgos, un programa semanal que REI ofrece a todos los españoles interesados por los presos políticos de la Prisión Central de Burgos", sistematizó estas reivindicaciones. En el archivo del PCE hay decenas de textos escritos con letra minúscula en trozos de papel inimaginables, que de forma casi milagrosa atravesaban las paredes del penal y llegaban a manos de los locutores de REI. En la primera emisión de "Antena de Burgos", el cinco de octubre de 1963, se recogían declaraciones como estas:

"Es la cadena. La policía detiene, tortura, inventa declaraciones. Los consejos de guerra castigan sin juzgar. La Dirección General de Prisiones, alarga las condenas. Todos sirven al franquismo. Todos están responsabilizados (...) Los presos políticos no existen, según la propaganda. Aunque hayan sido juzgados por tribunales militares. Aunque hayan sido torturados por una brigadilla que se llama político social. Se intenta aniquilarlos. Que el pueblo no sepa que centenares y millares de ciudadanos han levantado su voz y su puño en contra del régimen. Que el pueblo no sepa quiénes son los presos que hay en la Prisión Central de Burgos"²⁹.

Con la aparición de ETA, Radio España Independiente, que en más de una ocasión discrepó de los métodos usados por la banda terrorista, se movilizó porque no se cumplieran las penas de muerte a sus miembros.

COMENTARIO FINAL

Bastante queda por decir sobre Radio España Independiente, que sigue huérfana de un estudio monográfico serio. Por sus estudios pasaron muchos opositores al régimen de Franco que, tras la máscara del seudónimo, llevaron a cabo una labor

28. ¡Atención, Hospitalet de Llobregat, atención!, 3-7-1962, Sección REI, tomo 274.

29. Antena de Burgos, 5-10-1963, Sección REI, tomo 311.

clandestina, poco reconocida en una sociedad tan dada a la amnesia histórica como la española. Nombres como el de Ramón Mendezona, Luis Galán, Josefina López, Hidalgo de Cisneros, Teresa Pàmies, Marcel Plans, Pedro Felipe, Santiago Álvarez, Esperanza González, y otros más conocidos como Dolores Ibárruri, Santiago Carrillo, Irene Falcón y un larguísimo etcétera, colaboraron en 36 años de historia de la radio, que también fue historia de España.

En el seno de la Pirenaica se vivieron todas las contradicciones del movimiento comunista; polémicas como las protagonizadas por Claudín y Semprún, o las diferencias de opiniones sobre acontecimientos de gran calado histórico como la citada invasión de Praga por los tanques soviéticos en 1968. Pero fuera de estas "diferencias", que sin duda fueron importantes, REI era la voz de un partido, el PCE, identificado con la oposición, porque así lo decidió el propio sistema y así lo veía la mayoría de la población. REI fue el más importante canal de propaganda del antifranquismo, que supo sacarle partido a un medio con enormes posibilidades como es la radio. Fue la más popular de las emisoras a través de las que los opositores al régimen, a veces exponiéndose a ser detenidos, trataban de informarse, y encontrar una versión alternativa a la de los boletines informativos de la radio estatal, única con derecho a emitir noticias en España. Radio Euskadi y los servicios en español de la BBC, Radio París o Radio Moscú hicieron compañía a la Pirenaica en ese papel de alternativa. REI era una forma clandestina de huir de la España impuesta de fútbol, religión y toros de la propaganda oficial. A través de sus emisiones, los españoles supieron de acontecimientos como la Conferencia de Yalta, la lucha del maquis o las ejecuciones sumarísimas en las cárceles, hechos que "la verdad" de los medios oficiales se empeñaba en ocultar.

Dicho esto, pienso que sería erróneo calificar a la propaganda de REI como un factor clave en la desaparición del régimen de Franco. No lo fue. A pesar de que se debe reivindicar, y aprovechamos para hacerlo, una mayor atención al estudio de la propaganda dentro de la investigación histórica, ésta es una forma más de crear opinión pública, pero no la única, y no puede por sí sola derrocar regímenes políticos. Pero las emisiones diarias de una estación de radio como la que ha sido el objeto de este estudio, significaron para muchos antifranquistas, tanto del interior como de la emigración, una forma de no sentirse solos en la oposición a un sistema de gobierno que cerraba cualquier intento de aperturismo y de pluralidad en las ideas. La Pirenaica era un apoyo a la lucha contra el franquismo, una lucha hecha de pequeños logros que desembocó en la transición a la democracia, y que popularizó el *no* a lo que pasaba en el interior del país. Por sus ondas se pudo escuchar la voz de personajes míticos para la oposición, como Pasionaria o Santiago Carrillo, así como las encendidas canciones de Paco Ibáñez, Serrat, Raimon, y tantas otras voces prohibidas, creando el ambiente de complicidad entre los oyentes, tan importante bajo regímenes represores como la dictadura de Franco.

Con la legalización del Partido Comunista, y la posibilidad de informar libremente de los programas y las propuestas de todas las organizaciones políticas, una radio clandestina en el extranjero perdía toda razón de ser. De esta forma, el 14 de julio de 1977, con diputados comunistas sentados en el Congreso que salió de las primeras elecciones democráticas, Radio España Independiente ponía punto y final con una emotiva última emisión, de la que hemos rescatado las siguientes palabras que, en boca de Pedro Aldámiz (Ramón Mendezona), suponen el mejor resumen de la función de Radio España Independiente, estación Pirenaica:

“Si nuestra labor ha servido para difundir, en la medida de nuestras posibilidades, la política del PCE, y acercar la hora de la libertad y la democracia, damos por bien empleado todo el esfuerzo realizado. Y hoy, casi ya en la meta del largo camino de nuestra emisora, podemos decir a la dirección del partido: examinar nuestro trabajo, criticar sus muchas insuficiencias, pero saber también que este equipo, hoy con savia juvenil, sin ánimo de protagonismo, no diré callada (porque hablamos 12 horas diarias), pero sí anónimamente, ha protagonizado una parte, una parcela de nuestro pueblo por la libertad, en esa página apasionante que se llama Radio España Independiente, estación Pirenaica”³⁰.

30. Última emisión, 14-7-1977, Sección REI 165, legajo: REI. Breve historia.

BIBLIOGRAFÍA

- DEXTER, Gerry L., *Shortwave Clandestine Confidential*, Universal Electronics, 1984.
- FALCÓN, Irene, *Asaltar los cielos. Mi vida junto a Pasionaria*, Ed. Temas de Hoy, Madrid, 1996.
- GALÁN, Luis, *Después de todo. Recuerdos de un periodista de la Pirenaica*, Ed. Anthropos, Barcelona, 1988.
- IBÁRRURI, Dolores, *El único camino*, Ed. Progreso, Moscú, 1963.
- MENDEZONA, Ramón, "Radio España Independiente, Estación Pirenaica", en HALE, Julián (Ed.), *La radio como arma política*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.
- MENDEZONA, Ramón, *La Pirenaica. Historia de una emisora clandestina*, Edición del autor, Logroño, 1981.
- MENDEZONA, Ramón, *La Pirenaica y otros episodios*, Ed. Libertarias, Madrid, 1995.
- MUNSÓ CABÚS, Juan, *Escrito en el aire. 50 años, Radio Nacional de España*, Dirección de Relaciones Exteriores E.P., RTVE, Madrid, 1988.
- PÀMIES, Teresa, "La radio en el exilio", en BALSEBRE, Armand (Coord.), *75 años de radio en España*, Promotora General de Revistas S.A., Madrid, 1999.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, *De la Gazeta Nueva a Canal Plus. Breve historia de los medios de comunicación en España*, Ed. Complutense, Madrid, 1992.
- PLANS, Marcel, "Radio España Independiente, 'la Pirenaica', entre el mito y la propaganda", en BASSET, Lluís (Ed.), *De las ondas rojas a las ondas libres*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.